

**FESTIVAL INTERNACIONAL DE SANTANDER 58 EDICIÓN**

# «Estoy enamorado de mis 'Bernardas'»

El cántabro Román Calleja dirige la puesta en escena de la ópera, basada en 'La Casa de Bernarda Alba', que se estrena mañana en la sala Argenta

A. RUIZ SANTANDER

Con los nervios que acompañan las vísperas de un estreno, el director teatral cántabro Román Calleja espera que mañana sábado se levante el telón de la Sala Argenta para el estreno de la ópera 'La Casa de Bernarda Alba'. Responsable de la dirección escénica del montaje operístico basado en la obra homónima de Federico García Lorca con música de Miguel Ortega, Calleja afirma con rotundidad que «la ópera es el arte total» y por eso poner en marcha un proyecto de este tipo entraña enormes dificultades. Satisfecho de su colaboración con el maestro Miguel Ortega, confía en que este primer trabajo pueda tener continuidad en el futuro. 'La Casa de Bernarda Alba' es una producción del FIS y del Festival de Peralada, donde se presenta el próximo lunes, día 10, y cuenta con el patrocinio de El Diario Montañés.

— **La puesta en escena de una ópera resulta más complicada que la de una obra de teatro.**

— Para mí, sí, para mí lo está siendo. Creo que la ópera es el arte total. Saber comprender al equipo, hacer equipo y que cada uno desarrolle su propia personalidad, su propio proyecto dentro de un proyecto conjunto, creo que esa es una de las grandes cosas de la ópera. Yo he aprendido un montón. A mí me han sorprendido las cantantes. No conocía a muchas de ellas, por ejemplo a Adela, a Montse, y ha sido una delicia. ¡Qué actitud ante el trabajo!, ¡Qué entrega! Todas y cada una de ellas son fantásticas. Además de las cantantes está la única actriz del reparto, Vicky Peña, que tiene otro ritmo de trabajo, que tiene otra forma de trabajar, y que se ha integrado plenamente. Yo estoy enamorado de mis 'Bernardas'.

— **¿El hecho de que se trate de un autor y una obra que son conocidas para una buena parte del público le confiere más riesgo a este proyecto?**

— Eso supone un mayor riesgo, claro que sí. Toda esta historia empezó hace cinco años una de las veces que vino Miguel Ortega a Santander y yo estaba haciendo 'La casa de Bernarda Alba' con la Escuela de Arte Dramático. Entonces él me dijo: «Pues yo estoy escribiendo una ópera». Así, de esa manera empezó todo y ya han pasado más de cinco años desde que nos pusimos a trabajar para que pudiera estrenarse. Ha sido difícil porque nadie se arriesga a montar una ópera nueva con el

gasto que esto conlleva. El riesgo es claro porque todo el mundo la conoce, todo el mundo está esperando a ver qué pasa. La música es nueva, es la primera vez que se escucha. Para mí es mucho más difícil porque un director de escena, cuando haces teatro, marcas el ritmo y otras muchas cosas. Ahora te corresponde interpretar no solamente el texto sino también la música y la música es más del 60 % con lo cual tienes que estar dispuesto a abrirte al tema musical y a contar aquello que marca la música tanto como el texto.

— **¿Se ha hecho alguna otra versión operística de alguna de las obras de García Lorca?**

— En español no, pero de 'La Casa de Bernarda Alba' se han hecho, que sepamos, ocho versiones. Quizá ésta sea la versión más clásica de todas. Nosotros consideramos que es la versión más fiel a la idea y al mundo de Lorca.

— **Ha señalado que esta ópera ofrece una perspectiva del drama que no se conocía. ¿Qué aporta este montaje?**

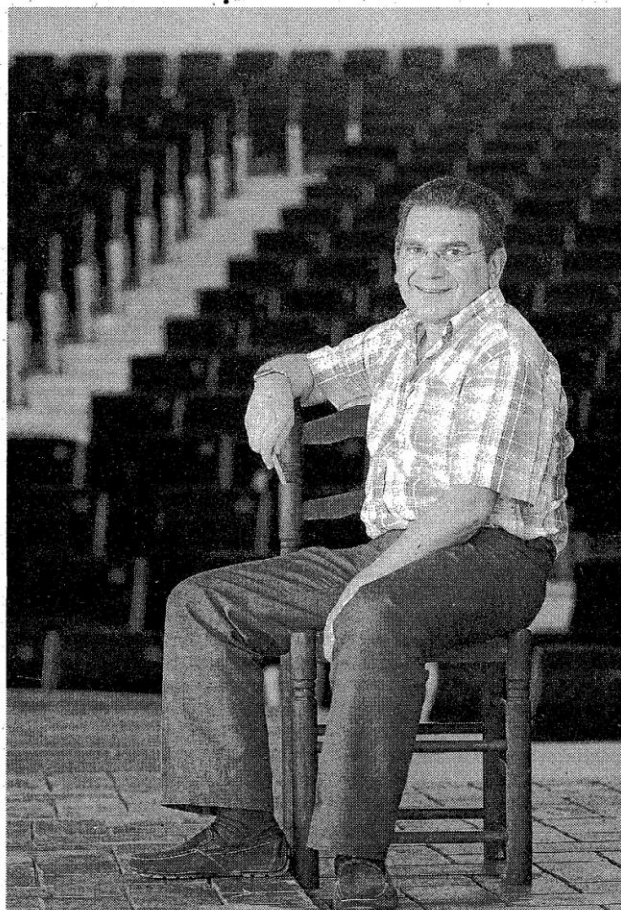
— No se sabe por qué Lorca nunca hablaba de 'La Casa de Bernarda Alba' aunque sí hablaba a los cuatro vientos de todos sus otros proyectos. Fue la última obra que escribió Lorca y para crearla se fijó en su mundo más cercano. En todas y cada una de las escenas hay conflicto: alguien que quiere, alguien que niega. Es el puro teatro. Los personajes son muy poéticos, pero ya no se basan tanto en la poesía como en otras obras anteriores. Esta es la obra con la que creo que Lorca empezaría una etapa de mucho más realismo, de un teatro más de vanguardia.

— **Usted ha dicho que se trata de una obra 'poliédrica'. ¿Qué aspectos se destacan en esta ópera?**

— Hay temas que son muy concretos, muy claros y que si ahora mismo los expones siguen ahí, están vigentes en esta sociedad. Los expertos han debatido si estamos ante un drama o una tragedia. Lo que sí hemos querido es ser muy fieles a lo que decía Lorca.

— **¿Cómo son la iluminación, el vestuario y el decorado de este montaje operístico?**

— Lo que hemos pretendido, fundamentalmente, es contar la historia. ¿Dónde se puede desarrollar esta historia? En una casa que parezca un convento, una cárcel, un sitio con las paredes grandes, donde los muros aprisionan. Hemos ido a un realismo muy, muy figurativo y hemos jugado con los contrastes: el blanco y el negro. Esta es una obra de blancos y negros,



Román Calleja, en el escenario de la Sala Pereda. / ROBERTO RUIZ

no hay grises, no hay términos medios, no hay colores, los colores están en la locura y por eso, en un momento determinado, la única que tiene color, a parte de las vecinas o de la gitana, es Josefa, que en un momento determinado, tiene un ápice de color. Hemos ubicado la historia fuera de una época, pero sí dentro de un contexto de los años treinta, donde viéramos el retrato de esos pueblos de la España profunda. Todo eso, tanto la escenografía como el vestuario de León Revuelta y la iluminación es lo que han pretendido recrear. Al final nos hemos permitido, sobre todo con la iluminación, utilizar algo más el expresionismo, las sombras, los miedos. Todo está impregnado del deseo sexual y lo hemos querido plasmar tanto en la iluminación como en cada cosa.

— **¿Qué le diría al espectador que acuda mañana al estreno?**

— Que venga con la mente abierta a ver algo y a emocionarse, a dejarse emocionar. Vamos a contarle una historia y queremos que disfrute con ella. Aunque en la

obra hay mucho diálogo, que se dejen llevar por la música. El mayor acierto que ha habido es que un compositor como Miguel Ortega, que ama a Lorca, haya podido hacer una cosa como ésta.

— **Tras esta primera colaboración con Miguel Ortega, ¿habrá en el futuro nuevas colaboraciones?**

— Vamos a proyectos concretos, porque los proyectos desde que comienzas hasta que lo realizas han pasado tantas cosas, has llamado a tantas puertas... no sólo es el esfuerzo que tienes que hacer. A mí me encantaría hacer alguna cosa, siempre que viniese del teatro porque montar 'Simón Bocanegra', hoy por hoy, ni me lo planteo. Ahora, si es una ópera que viene del teatro, sí.

— **Tras su estreno en Santander, el montaje se presentará en Peralada. ¿Hay ya alguna oferta para llevar el espectáculo a otros escenarios del país?**

— No hay nada concreto. Sí sabemos que va a venir mucha gente a verlo, hay expectación, hay quienes han dicho «me gustaría...». No hay nada concreto.